



Capítulo 13

Secta de La Espada Voladora

"E...E...E...Esto..." Mo Zhou tartamudeó como un bebé que acaba de empezar a hablar. Nunca había visto a nadie penetrar las escamas de un Lagarto Ardiente, conocido por su defensa casi impenetrable, con un solo golpe de espada, ¡y mucho menos con tanta facilidad!

De repente, Yuan extendió la mano hacia Mo Zhou, quien había caído al suelo por la sorpresa. "¿Y entonces? ¿Por qué seguiste luchando contra esa cosa a pesar de la conclusión obvia?", preguntó mientras levantaba a Mo Zhou del suelo.

La expresión de Mo Zhou se endureció al escuchar su pregunta. "Moriré si no consigo un núcleo de monstruo de Lagarto Ardiente, así que mejor muero en el intento...", suspiró con tristeza.

"¿Por qué morirías si no puedes conseguir uno?" Yuan se interesó en su situación.

Mo Zhou suspiró profundamente y dijo: "Porque ofendí a un Elegido de mi secta..."

"¿Elegido? ¿Qué es eso?"

Mo Zhou lo miró con una expresión extraña. ¿Cómo es posible que alguien no sepa lo que significa un Elegido?

"Un Elegido es alguien que es favorecido por el poderoso cielo; todos nacen con grandes talentos y son respetados por todos".

"Favorecido por los cielos, ¿eh?" Yuan asintió. "¿Entonces quieres decirme que morirás por haber ofendido a este tipo? ¿Qué hiciste? ¿Mataste a sus padres delante de él?"

Mo Zhou negó con la cabeza violentamente ante sus palabras. "¡Ni hablar! Solo cortejé a la aprendiz mayor Xing... pero como el aprendiz mayor Ren también la aprecia... mis acciones lo enfurecieron..."

"¿Están saliendo?"

"No..."

¡Aiya! —Yuan se dio una palmada en la cara, emitiendo un sonoro abofeteo—. ¿Quiere matarte porque le confesaste tu amor a esta





chica Xing? ¿Qué clase de hombre irracional es tu hermano aprendiz mayor, Ren?

Mo Zhou se quedó atónito ante sus palabras. "¿Pero... este tipo de situaciones ocurren todo el tiempo...?", pensó.

Yuan miró el cadáver del Lagarto Ardiente. "¿Lo necesitas, verdad?", preguntó mientras señalaba.

"...Sí."

"Tómalo."

"¿Eh?" Mo Zhou lo miró con cara de sorpresa. Este núcleo de monstruo del Lagarto Ardiente es sin duda un tesoro valioso que incluso los ancianos de la secta codiciarían, pero ¿este joven estaba dispuesto a dárselo a él, a quien acababa de conocer, así como así?

"¿En serio...?", murmuró Mo Zhou con tono dubitativo. "Pero fuiste tú quien lo mató..."

—Entonces lo tomaré para mí—Yuan se giró para caminar hacia el cadáver.

Al ver sus acciones, Mo Zhou entró en pánico. "¡Espera! Quiero... ¡No, por favor, dámelo! Yo, Mo Zhou de la Secta de la Espada Voladora, estaré eternamente en deuda contigo".

"El hermano Yuan es muy amable. Si se tratara de cualquier otra persona, sin duda se lo habrían guardado", pensó Xiao Hua mientras veía a Mo Zhou arrodillarse ante Yuan en señal de gratitud.

"¡Si este salvador necesita algo de Mo Zhou, lo hará sin falta!", exclamó Mo Zhou en voz alta, con lágrimas en los ojos.

Como nunca se había encontrado en una situación así, Yuan no sabía cómo reaccionar ante las acciones de Mo Zhou. "No hay necesidad de ser tan humilde. Si puedo intercambiar un simple núcleo de monstruo por la vida de alguien, por supuesto que lo haré, sin dudarlo", dijo.

¡Gracias! Muchísimas gracias... —Mo Zhou seguía arrodillándose—. No solo me salvaste una vez del Lagarto Ardiente... también me diste este núcleo de monstruo del Lagarto Ardiente... ¡En tan poco tiempo, ya me salvaste la vida dos veces! Por favor, acepta esto como mi agradecimiento...





"Es incómodo ver a un hombre adulto como tú en esta posición mientras llora... date prisa y levántate ya..."



Pasó un momento, pero Mo Zhou finalmente se calmó.

"Aún no sé tu nombre..."

"Puedes llamarme Yuan."

—Entonces, compañero daoísta Yuan, una vez más, soy Mo Zhou, un discípulo externo de la Secta de la Espada Voladora. —Mo Zhou extendió las manos para estrecharlas.

"¿Secta de la Espada Voladora? ¿Qué es una secta?", preguntó Yuan, olvidando que ya había oído esa palabra al llegar a este mundo.

Mo Zhou quedó instantáneamente aturdido por su pregunta.

—Hermano Yuan, una secta es una organización dedicada a la práctica de la cultivación, donde la gente va a estudiarla —le explicó Xiao Hua.

"En otras palabras... ¿una escuela para cultivadores?" Yuan miró a Mo Zhou, y una profunda luz brilló en sus ojos. "Oye, Mo Zhou, ¿puedes enseñarme tu Secta de la Espada Voladora? Nunca he estado en una secta, ¿sabes?"

Mo Zhou tembló, despertando de su aturdimiento. «Así que de verdad eres un cultivador rebelde...», murmuró con incredulidad.

"¿Cultivador rebelde?" Yuan miró a Xiao Hua con un signo de interrogación flotando en su cabeza.

"Son cultivadores independientes que no pertenecen a ninguna secta".

—Ah, ya entiendo. ¿Pero por qué te ves tan sorprendido? —Se giró para mirar a Mo Zhou.

"Puedo decir que el Daoísta Yuan es un Aprendiz Espiritual de Noveno Nivel, pero fue capaz de matar a ese Lagarto Ardiente que incluso los Guerreros Espirituales de Tercer Nivel tendrían dificultades para vencer, e incluso lo mataste con tanta facilidad..."





"Lo que está tratando de decir es que el Hermano Yuan, quien no tiene el apoyo de las Sectas, no debería ser tan poderoso", intervino Xiao Hua.

Miró al estupefacto Mo Zhou y dijo: "El hermano Yuan es especial. No lo compares con estos genios. Incluso estos supuestos Elegidos no son nada frente al hermano Yuan".

"Ah, me haces sonrojar con una declaración tan audaz..." Yuan suspiró en voz baja, con el rostro ligeramente rojo.

"No, por muy arrogante que haya sonado, lo creo... ese daoísta Yuan es sin duda un genio", dijo Mo Zhou con expresión seria. "En cuanto a visitar mi Secta de la Espada Voladora... Tendré que pedirle permiso al anciano de mi secta antes de poder asegurarlo..."

"¿En serio? ¿Entonces qué esperamos?", dijo Yuan alegremente. No esperaba tener la oportunidad de estudiar en un videojuego, algo que no podía permitirse en el mundo real debido a las limitaciones de su cuerpo.

"¡Ah! Dame un segundo para recuperar el núcleo del monstruo...", dijo Mo Zhou apresuradamente, casi olvidándolo.

